



A-mor, el fotolibro que lamentamos

Texto Ros Boisier

El fotógrafo chileno Cristóbal Olivares investiga diecisiete casos de asesinatos machistas en su país para poner rostro a las víctimas y recordarnos por qué casos como estos no deben quedarse en una mera estadística

Nada conocemos de sus historias, sólo los hechos, los crímenes. El aumento en las cifras. Casos aislados que miramos desde la distancia, juzgamos moralmente y olvidamos con facilidad. El feminicidio es el aterrador e irreversible final de la agonía silenciosa del maltrato machista. Una amiga, una hermana, una madre o una hija asesinada, y luego, ¿qué ocurre con quienes padecen la pérdida?, ¿qué sucede con el agresor?, ¿cómo afectan estos hechos a la población? Seguimos mirando las cifras.

Durante los años 2012 y 2015, el fotógrafo chileno **Cristóbal Olivares** (Santiago, 1988) investiga diecisiete casos de feminicidio en distintas ciudades de su país para poner rostro y dar voz a víctimas y testigos de las más trágicas y conmovedoras historias de mujeres asesinadas por sus parejas y exparejas. Un trabajo que culmina en el fotolibro *A-mor* (Buen Lugar, 2015), una publicación que debemos lamentar y, al mismo tiempo, necesitamos para no olvidar las fisuras que padecemos como sociedad, la enfermiza individualidad que nos ha arrastrado a invisibilizar la violencia de género, a justificar el maltrato en el hogar, a dar impunidad a los agresores y asesinos. Libros como el de Cristóbal Olivares nos recuerdan que las víctimas de la violencia contra las mujeres tienen nombre y apellido, una familia y un pasado. Son más que estadística y sus historias merecen ser conocidas.

Para el desarrollo de esta investigación fotográfica el autor recopila, mediante una exhaustiva búsqueda en hemerotecas y en programas de televisión, un variado número de casos recientes de feminicidios cometidos en Chile. A partir de los sucesos seleccionados, Olivares viaja por todo el país al encuentro con los familiares de estas mujeres asesinadas, víctimas en duelo de una cultura machista tan arraigada como dañina. Un encuentro con una cruel realidad henchida de amor e impotencia, en la que podemos ver las marcas que quedan en los lugares y en las familias a causa de la violencia.

En *A-mor*, se identifican múltiples recursos narrativos que marcan una estructura secuencial anacrónica hilada con imágenes, documentos y testimonios. A las fotografías realizadas por Olivares en lugares habitados y concurridos por las víctimas, espacios privados y públicos, escenarios ambivalentes que transmiten afecto y violencia, se suman imágenes domésticas del álbum familiar de las víctimas y reproducciones de

recortes de periódicos y capturas de programas de televisión que evidencian la divulgación de los crímenes. Se incluyen además dos páginas anexas a la encuadración, documentos que consiguen inyectar una sensación de plena veracidad a este valiente trabajo fotográfico, ejemplos que manifiestan una seña de realidad: una copia del acta de levantamiento de fallecidos y una nota manuscrita de una de las víctimas pidiendo ayuda. Los testimonios de Elena, Mónica y Alberto, dos madres y un padre de víctimas de feminicidio, y el frío y descriptivo relato de Lidia, hermana de un doble feminicida, nos conmueven desde la sencillez y emotividad de sus palabras, pues distinguimos a través de ellas las historias de miles de mujeres de distintas geografías y situaciones sociales. Son historias que aluden a conductas agresivas en desmedro de la mujer que trascienden las fronteras y los casos investigados por Cristóbal Olivares. Por último, para aportar un punto de vista general y contextualizar la situación nacional, el autor entrevista

a otros agentes que han intervenido en casos de feminicidios en Chile: a Nataly, activista contra la violencia de género; a Mabel, fotógrafa forense; y a Hernán, policía del cuerpo de carabineros. Textos que dan voz a los testigos y funcionan como puntos fuertes de información que contribuyen a dar sentido y direccionalidad a la significación de las fotografías del libro. Testimonios que nos transmiten desde la descripción veraz de hechos y sensaciones propias que estamos ante un libro que cuenta todas las historias posibles de maltrato hacia la mujer. Que en realidad esto ocurre, que ahora mismo está ocurriendo. Un problema global sin duda alguna.

Así se articula la narrativa de *A-mor*, anacrónica y envolvente, un recorrido entre documentos fotografías y testimonios que desvelan el inicio de la relación amorosa (miedos e ilusiones), los primeros problemas entre la pareja (cambios de ánimo y agresividad), los deseos por salvar la relación (el sentimiento de culpa), la pérdida de

la autoestima, la violencia psicológica y física, la agonía, la muerte. Recursos narrativos que se entremezclan para crear una sensación de primera piel, de estar frente a conexiones evidentes por su carácter cotidiano (elementos domésticos, fotografías familiares, lugares comunes, etc.), pero que requiere de una lectura profunda para distanciarnos de esta normalidad y hacer una reflexión consciente y responsable sobre la construcción de sociedad en la que participamos todas y todos.

Entre lo romántico y lo mortuorio

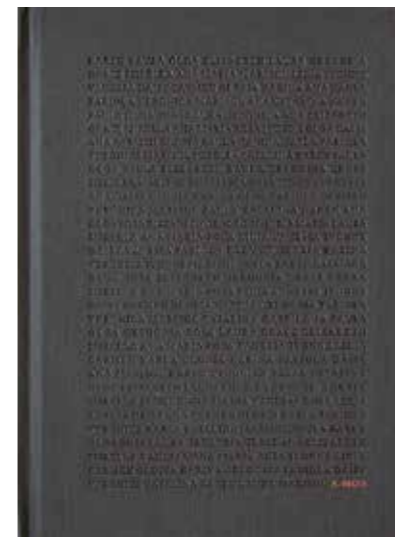
Un libro negro, un libro en luto. Sobrio, de tapa dura, que en su cubierta menciona y recuerda los nombres de las mujeres asesinadas. Una, dos, tres y hasta nueve veces, para que resuenen en nuestra memoria y nunca olvidarlos. Y en la esquina inferior derecha, el título del libro destacado en color rojo: *A-MOR*, del griego A (sin) + MOR (mortem). Un título paradójico que indica un doble sentido entre lo romántico y lo mortuorio.

Un vestido fucsia colgado en una percha sujeta de un clavo a una pared blanca iluminada por la luz mortecina del atardecer. Es la fotografía que abre *A-mor*. La imagen evoca la ausencia, la crueldad de los desenlaces de todas las historias de feminicidio.

Un vestido que representa la desaparición de la mujer que lo vestía. Tras la muerte, las mujeres no nos llevamos nuestros vestidos ni nada que nos haya pertenecido. ¿Qué sucede con las ropas de nuestras mujeres asesinadas? ¿Queda en ellas la energía de sus cuerpos? Y en esos lugares, aquellos que habitaron, aquellos donde les quitaron la vida, ¿qué sucede con la memoria de esos espacios? ¿No queda en ellos la huella de quienes los habitaron? Cristóbal Olivares explora entre la pérdida y la ausencia, y dirige su mirada a lo testimonial en lo tangible, objetos que conservan señales de su existencia, como ropas, fotografías o diarios de vida.

A-mor es un trabajo comprometido que ha llevado a las páginas de un libro las huellas de una investigación de campo de largo aliento y alta emotividad. Un libro necesario, un libro que lamentamos. Un libro en luto. Un fotolibro para abrir los ojos y repudiar la violencia machista. *A-mor* es un relato coral y sobre todo es la voz de un joven autor comprometido con uno de los temas sociales más alarmantes en la actualidad. ¿Cuál es tu postura ante el feminicidio? 📷

Es una publicación que debemos lamentar y, al mismo tiempo, necesitamos para no olvidar las fisuras que padecemos como sociedad



◀ **A-MOR**
Buen Lugar, 2015